

Recepción / Received: Septiembre 26, 2023

Aprobación / Approved: Noviembre 1, 2023



OPEN ACCESS

ACERCAMIENTOS TEÓRICO METODOLÓGICOS PARA ESTUDIAR LA IMAGINACIÓN DEL FUTURO. EL CASO DE EXCOMBATIENTES DE LAS FARC-EP EN MEDELLÍN-COLOMBIA

Theoretical and methodological approaches to study the imagination of the future. The case of FARC-EP ex-combatants in Medellin-Colombia.

Einer Mosquera Acevedo^a

^a Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

einer.mosquera@udea.edu.co

Resumen

Este trabajo pretende rastrear modos en que la imaginación de una nueva nación se ha empezado a manifestar a una escala particular, esto es, en las reflexiones, temores, anticipaciones y expectativas de las personas que adelantan su proceso de reincorporación. En general, se trata de una indagación sobre los imaginarios de la reincorporación de aquellos que dejaron las armas -firmantes de paz según se autodenominan- y tomaron el camino de hacer política desde los marcos civiles.

Más concretamente se presentan reflexiones teórico metodológicas concernientes a una investigación en curso sobre la imaginación del futuro de firmantes de paz que adelantan su proceso de reincorporación en la ciudad de Medellín. Para tal cometido se expondrán las premisas teóricas que orientaron inicialmente esta investigación; segundo, a partir de tales premisas, se expondrá una de las líneas de problematización de la investigación en términos del lugar que los firmantes han encontrado para sí durante los primeros años de su proceso; por último, se resaltan algunas consideraciones metodológicas, en términos de una corriente emergente denominada investigación orientada al futuro, como guías para la exploración de modos con los que los participantes intentan dar sentido a su proceso y que constituyen el mapa de ruta venidero a partir de un trabajo colaborativo en desarrollo.

Palabras clave: Imaginarios, futuro, reincorporación, firmantes de paz, Medellín.

Abstract

This paper aims to trace the ways in which the imagination of a new nation has begun to manifest itself on a particular scale, that is, in the reflections, fears, anticipations and expectations of the people who are in the process of reincorporation. In general, this is an inquiry into the imaginaries of reincorporation

of those former combatants who have laid down their arms and have taken the path of doing politics within civilian frameworks.

More specifically, theoretical and methodological reflections are presented concerning an ongoing investigation into the imagination of the future of peace signatories who are in the process of reincorporation in the city of Medellín. For this purpose, the theoretical premises that initially guided this research will be presented; secondly, based on these premises, one of the lines of problematization of the research will be presented in terms of the place that the former combatants have found for themselves during the first years of their process; finally, some methodological considerations, regarding an emergent current known as future oriented research, will be highlighted as guidance on the exploration of ways in which they try to give meaning to their process and that constitute the road map for the work to come based on a collaborative work in progress

Keywords: imaginaries, future, reincorporation, former combatants, Medellín.

Introducción

Una Colombia sin guerra se ha catalogado como un inimaginable radical (Castillejo, 2015). Precisamente una de las concepciones generalizadas sobre nuestra historia se sustenta en ideas diversas sobre un conflicto de larga data; incluso se ha llegado a conclusiones que sostienen que ello se debe a una cultura violenta que nos caracteriza como Nación. Si bien estas afirmaciones han sido refutadas (Arborea, 2013), es innegable que pasar revista a la historia nacional implica toparse con innumerables hechos violentos. Guerras civiles de mediados y finales del siglo XIX, represión violenta por parte del Estado a movimientos agrarios y sindicales en los primeros 30 años del siglo XX, el cruento enfrentamiento entre los partidos políticos representativos a mediados de los años 50, ofensivas militares contra resistencias campesinas, el surgimiento y expansión del fenómeno guerrillero en las décadas de los 70 y 80, la respectiva respuesta paramilitar y el auge del narcotráfico de las últimas cuatro décadas, son coordenadas generales de las diversas direcciones que ha tomado la historia del conflicto en el país.

Todos esos episodios afianzan aquel inimaginable radical. Además, y como antecedentes del Acuerdo para la finalización del conflicto con la guerrilla de las FARC-EP, negociaciones de paz no exitosas también han sido un ingrediente para corroborarlo.

Los recientes 40 años de la vida nacional han estado marcados por intentos de consolidar acuerdos entre diversos grupos alzados en armas (Pizarro, 2017). Desde el periodo presidencial de Julio César Turbay Ayala (1978-1982), hasta el segundo periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2006-2010), gran parte de la agenda noticiosa, académica y pública ha tenido que ver con los pormenores, aciertos, desaciertos y, las más de las veces, con la intensificación de la confrontación armada debido a infortunados cierres de diferentes ciclos de negociación.

“Nos vemos dentro de 10 mil muertos” (Vásquez, 2020, p. 299) afirmó alguna vez un negociador de la guerrilla de las FARC-EP cuando en 1992 se rompieron conversaciones entre este grupo y el gobierno de entonces presidido por César Gaviria Trujillo (1990-1994). Solo hasta 2012, luego de años de recrudecimiento de la confrontación, del fortalecimiento militar de las FARC-EP, de la violenta respuesta paramilitar y de numerosas víctimas civiles, que se empezó a vislumbrar nuevamente una salida negociada al conflicto con el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014).

La gestión de Juan Manuel Santos como ministro de defensa entre 2006 y 2009 le permitió robustecer su imagen favorable para hacerse a la presidencia en

2010 debido a que, bajo su mando, se dieron importantes victorias militares. Sin embargo, a dos años de su elección, se hizo pública la principal pretensión de su gobierno: la finalización de la confrontación armada con las FARC-EP por medio de una negociación. Los avances que promediando el año 2014 se tenían y el horizonte de posibilidad de un acuerdo final con esta guerrilla propiciaron la reelección del presidente en ejercicio ese mismo año. Dos años más tarde se firmaría el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

Desde finales de 2012, momento en el que se hicieron públicas las conversaciones, empezaron a proliferar todo tipo de productos académicos, audiovisuales, literarios, performativos, periodísticos, entre otros, sobre el posconflicto en Colombia. Si bien los enfoques son diversos podría afirmarse que, unos más explícitamente que otros, abordan el concepto de imaginación y, particularmente, la pregunta por las condiciones y posibilidades de imaginar una nueva Nación más allá de la confrontación armada.

Tal es el caso de este trabajo en tanto pretende rastrear modos en que la imaginación de una nueva nación se ha empezado a manifestar a una escala particular, esto es, en las reflexiones, temores, anticipaciones y expectativas de las personas que adelantan su proceso de reincorporación. Si se quiere, se trata de una indagación sobre los imaginarios de la reincorporación de aquellos que dejaron las armas -firmantes de paz según se autodenominan- y tomaron el camino de hacer política desde los marcos civiles.

Más concretamente, en este artículo se presentan reflexiones teórico metodológicas concernientes a una investigación en curso sobre la imaginación del futuro de firmantes de paz que adelantan su proceso de reincorporación en la ciudad de Medellín¹. Para tal cometido se expondrán las premisas teóricas que orientaron inicialmente esta investigación; se-

gundo, a partir de tales premisas, se expondrá una de las líneas de problematización de la investigación en términos del lugar que los firmantes han encontrado para sí durante los primeros años de su proceso; por último, se expondrán algunas consideraciones metodológicas que vienen acompañando el análisis sobre la exploración de modos con los que intentan dar sentido a su proceso y que constituyen el mapa de ruta para el trabajo venidero dentro de la investigación.

Premisas teóricas iniciales: Georg Simmel y la condición de la imaginación para que la sociedad sea posible²

Las consideraciones Georg Simmel sobre lo que constituye el ámbito disciplinar de la sociología se hallan en múltiples de sus trabajos. Para lo que acá interesa solamente se hará énfasis en una sección del primer capítulo de su libro *Sociología* de 1908 llamada *Digresión sobre el problema ¿Cómo es posible la sociedad?*

Luego de reafirmar lo que en trabajos anteriores había sostenido, que la por entonces naciente disciplina sociológica debería ocuparse de las formas en que las personas se vinculan unas con otras, esto es, las formas de socialización, en la digresión Simmel se ocupa de mostrar qué es lo que debe acontecer en las mentes individuales para que se establezcan los vínculos sociales (Cantó, 2015, p. 47), esto como precondición para el establecimiento de la unidad social o, en sus palabras, de la “síntesis que llamamos sociedad” (Simmel, 2014, p. 123). Así pues, más allá de detenerse en consideraciones sobre cómo conocerla, se ocupa de mostrar qué mecanismos se

[...] ponen en funcionamiento [para] la existencia misma de la sociedad, más exactamente los modos de formación de las relaciones sociales. Para existir las sociedades suponen, de parte de aquellos que van a

¹ Investigación doctoral que se adelanta en el programa Sociedad de la Información y el Conocimiento en la Universidad Abierta de Cataluña.

² Se toma esta coordenada teórica a partir de la redefinición del apriori simmeliano para la investigación de la imaginación del futuro por parte de la socióloga catalana Natàlia Cantó Milà. (Cantó y Seebach 2015; Cantó, Moncunill y Seebach, 2020); en esa misma orientación también véase (Schönborn y Doosje, 2018)

constituirlas [...] la puesta en práctica de capacidades y competencias, de sentimientos, de percepciones de la relación recíproca, en suma un saber de la socialización. (Watier, 2003, p. 29)

Como complemento a sus afirmaciones, Simmel expone 3 apriori para la formación de tal síntesis. En uno de ellos, el referido al lugar del individuo en la sociedad (Simmel, 2014, pp. 131-134) explica el papel que desempeña la imaginación para el establecimiento de las formas sociales a partir de los modos en que las personas se hacen a ese lugar. El berlinés indica que, más allá de que ese lugar exista o no, la sociedad no es posible sin el convencimiento por parte de los individuos de que ese lugar existe. Se trata en general de modos de búsqueda de un encaje (Cantó, 2015, p. 58) entre el lugar que siente como suyo y los lugares que la estructura social ofrece.

Así pues, teniendo en mente la orientación simmeliana que ante el supuesto que existe un lugar para cada uno hemos de disponernos a su búsqueda, el inicio de la investigación apuntaba a indagar sobre las reflexiones de los firmantes sobre su lugar en el mundo y cómo con el proceso de reincorporación, contexto en el que empiezan a desplegar otras dimensiones de su ser social, tales reflexiones se (re) definen para la configuración de su imaginación del futuro a ese respecto.

Una línea de problematización: El lugar con el que se encuentran

Las dudas e incertidumbre sobre el proceso han sido una constante para la población firmante desde el inicio pues, según testimonios recolectados para esta investigación, sus primeras sensaciones fueron de desazón y temor dados los resultados negativos del plebiscito aprobatorio del Acuerdo en octubre de 2016. Si bien este obstáculo fue zanjado y el proceso inició según lo previsto, las expectativas de los excombatientes seguían refiriéndose al miedo de no ser bien recibidos, a una violenta bienvenida, al no cumplimiento de lo acordado y a no estar seguros si iban a saber adaptarse a una nueva vida (Uribe y Urueña, 2019, p. 235).

El temor a una represalia violenta está sustentado en la historia reciente del país. Negociaciones anteriores han tenido como saldo posterior el asesinato de miembros y dirigentes de las agrupaciones que firmaron la paz y hasta la aniquilación casi en su totalidad de partidos políticos derivados de esas negociaciones; incluso las estadísticas de firmantes asesinados en el transcurso de estos años podrían considerarse también como certificación de sus anticipaciones³. Asimismo, algunas evaluaciones sobre los avances en el proceso de reincorporación también podrían considerarse como profecías cumplidas sobre el saldo negativo de cumplimiento de lo pactado (Gutiérrez 2020; Cedpipo 2021; Comisión de la Verdad, 2022b, p. 243). Sin embargo, reconociendo la trascendencia de este par de cuestiones, interesa para este trabajo abordar esas anticipaciones sobre ser recibidos y sobre la adaptación a una nueva vida y desde allí alimentar coordinadas problematizadoras para el abordaje de su imaginación del futuro.

Aunque el gobierno y las FARC-EP firmaron el Acuerdo en un acto público llevado a cabo en la ciudad de Cartagena en septiembre de 2016, aún faltaba sortear lo que desde años previos venía siendo, como se corroboró un mes después, el punto más débil del proceso, esto es, el apoyo de la ciudadanía (Villarraga 2015, p. 237) y, por ende, independiente del mecanismo de refrendación pactado, que el constituyente primario aprobara lo que las partes habían convenido.

¿Cómo entender que se haya votado negativamente a una posibilidad de superación de un conflicto armado? Una posible línea explicativa podría establecerse recurriendo a Sarah Ahmed en su libro *La política cultural de las emociones*. Allí la investigadora británica se encarga de mostrar los efectos de la circulación de las emociones y la carga que llegan a tener ciertos objetos y cuerpos a los cuales esas emo-

³ A septiembre de 2023 la cifra de firmantes asesinados desde noviembre de 2016 es de 397. Las anticipaciones trágicas también han sido referidas en las conversaciones durante el trabajo de campo. “Lo que tengo seguro es que acá en cualquier momento vienen acá a esta casa y me matan” (Conversación con mujer firmante 1, marzo de 2023)

ciones se asocian y que los hacen ver como los causantes de aquellas (Ahmed, 2015, p. 24).

El caso particular de su análisis sobre el odio provee herramientas para entender aquello que aconteció en Colombia en los meses previos al plebiscito. Una primera coordenada es su noción sobre la producción de lo ordinario. Se trata de una forma de alineamiento de personas comunes y corrientes como víctimas ante una amenaza ficticia de que se les va a arrebatar lo que tienen o han conseguido producto de su trabajo, de modo que se moviliza el odio por todo aquello que represente o se asocie con esa amenaza configurando diversos objetos de aversión. Esto se complementa con una segunda noción que Ahmed denomina economía de los afectos. Se refiere principalmente a que el odio se acumula a lo largo del tiempo debido a la circulación entre esos diferentes objetos. Al no tener un referente fijo, el odio se adhiere y acumula en unos objetos que acrecientan su valor afectivo --ser odiados-- y se traslada a otros asociando diferentes objetos a ese mismo afecto (Ahmed 2015, pp. 83-87).

Las consideraciones sobre el miedo como economía afectiva (Ahmed 2015, p. 107) también son útiles para entender este fenómeno. Así como el odio, aquel no reside en un objeto particular y también se desliza fácilmente a otros; además, es un afecto dirigido a algo ausente, a algo que no está pero que está al acecho y difícil de identificar.

Es precisamente esa condición la que le hace más temible en tanto es susceptible de pasar de largo y que no nos demos cuenta: “Cuando el objeto de miedo amenaza con pasar de largo, el miedo ya no puede ser contenido por un objeto” (Ahmed, 2015 p. 110). Así pues, siguen siendo palabras de Ahmed, en tanto se hace más difícil identificar a qué se le teme, diversos objetos son potenciales de ser catalogados como temibles produciéndose un proceso de intensificación de amenazas en el que el miedo, más que el origen, es el resultado de tal intensificación (Ahmed 2015, pp. 115-120).

Para el momento final de la negociación diversos objetos inconexos llegaron a coincidir como deposi-

tarios de odio y miedo, además, la agenda política nacional de las últimas dos décadas ha estado marcada por la prédica de ciertos sectores de contener una amenaza terrorista que está a la vuelta de la esquina. Esta intensificación de la sensación de amenaza, como también lo indica Ahmed, (2015, p. 125), ha hecho que la etiqueta de terrorista se pegue y deslice hacia ciertos cuerpos. Estudiantes, campesinos, sindicalistas, indígenas, inmigrantes, periodistas y defensores de Derechos Humanos no han escapado a ese efecto.

Uno de los ejemplos más recientes fue el tono de los dos períodos presidenciales entre 2002 y 2010, ambos en cabeza de Álvaro Uribe Vélez y quien fue parte activa de la promoción para el voto por el No en el plebiscito. Su agenda gubernamental con respecto al conflicto era negarle su carácter político y tratarlo solo como amenaza terrorista descalificando cualquier iniciativa que pretendiera la finalización de la confrontación armada por medio de estrategias diferentes a la ofensiva militar:

En el lenguaje oficial y en el de la fuerza pública, se confundía equivocadamente el terrorismo con otros delitos como la rebelión, la sedición, la asonada e incluso con el delito común pero transnacional y de profundo impacto en nuestro medio como es el narcotráfico. Cosa distinta es el reconocimiento de que en la historia reciente del país tanto desde el Estado como desde los grupos paramilitares, en gran medida, y de los grupos guerrilleros, se ha hecho uso del terrorismo con nefastas consecuencias. Pero, más aún, desde las esferas oficiales y con especial y directo compromiso del propio presidente, se presentaba la tendencia de asociar el calificativo de terrorismo a conductas que no solo no constituían delitos, sino que por el contrario hacían parte del ejercicio legítimo de derechos, tales como la realización de protestas sociales, la oposición política, la información de prensa y la opinión referida a denuncias y análisis sobre hechos de arbitrariedad y defensa de los derechos humanos. (Villarraga 2015, p. 189)

La circulación del miedo y el odio a través de esos diferentes objetos y cuerpos nos puede ayudar a entender cómo se llegó a tal resultado plebiscitario.

Una tendencia que ya venía en carrera y que ante la inminente firma de un acuerdo con una agrupación subversiva se intensificó para esa coincidencia en la negación (Simmel, 2014, p. 483).⁴

De modo pues que el proceso de formación de una imagen y/o tipificación de un otro, mecanismo propio para que las relaciones sociales sean posibles y que el ya citado Georg Simmel también expone como otro apriori de la vida social⁵, cuando se refiere a alguien que alguna vez estuvo alzado en armas, está atravesado por aquellos sentimientos de odio, aversión y miedo condicionando un proceso que tiene como resultado que ese otro se generalice como alguien para desterrar (Uribe y Urueña, 2019, p. 43), como un otro cuya presencia cercana no es deseable y al que solo se le atribuye el lugar de un afuera en contraposición a lo que ha sido considerado como un orden legítimo.

Esa tensión entre el adentro y el afuera ha sido la manera en que se ha representado a quienes se alzaron en armas en Colombia (Uribe y Urueña, 2019, p. 55), En general, no son considerados dignos de ser vistos como alguien con el que se comparte una posición de miembro de la sociedad colombiana y mucho menos, tal cual se presentó en el momento plebiscitario, de tenerles en cuenta en una discusión sobre el futuro de la Nación (Comisión de la Verdad, 2022a, p.40).

4 Con el término coincidencia en la negación se trae a colación la digresión sobre la negatividad de ciertas conductas colectivas que Georg Simmel expone en otro de sus capítulos de su libro *Sociología*, estudios sobre las formas de socialización. Se refiere a una tendencia en las acciones de masas que se caracteriza por la facilidad de unificación en lo negativo ante la diversidad de motivos individuales. Precisamente, Simmel destaca ejemplos históricos de votaciones populares, como el referéndum suizo de 1900, donde los votantes no acordaban sobre fines positivos y lo más sencillo era dirimir las diferencias a partir de la negación a las propuestas sometidas a escrutinio.

5 “Para efectos de nuestra conducta práctica, imaginamos a toda persona como tipo a la que pertenece su individualidad” (Simmel, 2014, p.124). Así pues, no vemos al otro en su individualidad sino por medio de una generalización que constituimos como una totalidad a partir de los fragmentos que nos son accesibles a partir del tipo de relaciones que establezcamos con esos otros. La imagen que tenemos del otro es, en general, una imagen tipificada (Simmel, 2014, p. 126; Cantó, 2015, p. 58).

El hecho de una refrendación con resultado negativo es un primer condicionante para los futuros imaginados de las personas en reincorporación. Para el caso que nos ocupa su proceso individual y colectivo se desarrolla en un contexto en el que mayoritariamente se quería otro desenlace de la confrontación por lo menos con los miembros de la exguerrilla purgando sus penas en las cárceles del país durante un tiempo considerable dados sus antecedentes y actuaciones durante los años de conflicto. No han dejado de ser considerados como los grandes victimarios de la historia nacional reciente y como los únicos llamados a responder por los efectos de la confrontación y a resarcir a sus víctimas. Estas opiniones se fundamentan en las aún recurrentes ideas sobre la inexistencia de conflicto interno como justificación para sostener una negativa a una negociación política y en la insistencia en que el único modo en que puede catalogarse la insurgencia es como una amenaza terrorista (Cedpipo 2021, p. 71) que necesita ser erradicada de una vez por todas.

En una escala más cotidiana también se vislumbran barreras de tipo emocional (Elias y Scotson, 2016) que mantienen viva esa circulación e intensificación del odio en detrimento de un efectivo “volver a caminar juntos” según la definición que un firmante da de la palabra reincorporación y los desafíos para realizarla⁶. Basta referir una encuesta de mayo de 2022 en el diario El País América en la que al preguntarle a las personas sobre sus deseos en términos de las elecciones conyugales que tomen sus hijos, no tendrían mucho problema en que fuese alguien del mismo sexo pero no tanto así si elegiesen a alguien que hubiese militado en un grupo armado.⁷ Otro ejemplo podría ser los resultados preliminares del proyecto Sin rumores, construimos cultura de paz (Corporación Región, 2022) en el que se exponen los calificativos para la población firmante por parte de personas encuestadas en la ciudad de

6 Expresión recuperada de un taller conversatorio sobre reincorporación comunitaria el 9 de mayo de 2022 en el barrio La Honda de Medellín.

7 Para detalles sobre la encuesta y los resultados véase <https://elpais.com/america-colombia/2022-05-10/el-60-de-los-colombianos-cree-que-los-jovenes-viviran-peor-que-sus-padres.html>

Medellín en donde se destacan las de aprovechados, sinvergüenzas e irrespetuosos con las personas que siempre han seguido la ley. Un último ejemplo también puede ser que, según los mismos firmantes, si se acercan a una entidad financiera para solicitar cualquier préstamo o apoyo será negado por su condición. “Nos tratan diferente cuando decimos que somos reincorporadas” (Conversación con mujer firmante 2, abril de 2023)⁸.

Así pues, preguntarse por la imaginación del lugar de los firmantes del Acuerdo no se trata solo de una indagación sobre cómo se imaginan un lugar en la sociedad colombiana, sino también de que en esa búsqueda se topan con una posición social que les ha sido asignada⁹ y que ha sido construida de antemano: el de una amenaza, el de depositario de lo que no se desea. Según otra de las líneas de exposición simmeliana, son considerados unos extraños (2014, pp. 653-8). Este particular encuentro con ese lugar que otros esperan que ocupen les lleva a preguntarse y cuestionarse sobre las posibilidades y modos de encajar en la sociedad. “¿Encajar con qué o con quién? Es absurdo” (Conversación con mujer firmante 2, julio de 2022)

La utilidad de las consideraciones de Georg Simmel (2014) sobre los extraños es precisamente el de la pregunta sobre las relaciones que se perfilan con un otro que se aproxima y que se considera peligroso al ser generalizado como una amenaza y potencial causante de diversos males (Sabido, 2012; Helle, 2018). Los firmantes son cuerpos a los que se les asocia con diversas etiquetas y participan en la estructura social colombiana condicionados por los modos o relaciones que los hace extraños con respecto a otros que, como ha sido el caso colombiano, se niegan a que la reincorporación tenga que ver con

su horizonte vital. “Ojalá algún día todo el mundo entendiera que este es un proceso que implica a toda la sociedad colombiana”, dicen frecuentemente los firmantes tanto en actos públicos como en las conversaciones sostenidas con ellos.

Una decisión metodológica para el análisis de la experiencia de la reincorporación

Muchas de las actividades grupales y públicas de los firmantes como colectivo tienen que ver con modos en los que buscan dejar de ser vistos como agentes amenazantes o “extraños”. Esta cuestión implica enfrentarse a escenarios desconocidos y a la necesidad de adquirir nuevas disposiciones para desenvolverse en ellos. Se trata de una experiencia particular de incertidumbre.

Esa necesidad de nuevas estructuras de disposición podría llevar a una caracterización inicial de la población firmante como personas sin porvenir. Siguiendo las orientaciones de Bourdieu (1999) y Augé (2015) esto se refiere a personas que al estar inmersas en un medio social que se les presenta ajeno tienen una experiencia de desajuste entre sus expectativas y las posibilidades de realizarlas. Asimismo, debido a esa posición de extraños y de haber sido abocados a implicarse en dinámicas prácticas ajenas a su experiencia, su relación con el tiempo podría catalogarse como anclada en el presente en la que un horizonte de futuro es estrecho (Augé, 2015, p. 40). La reincorporación podría entenderse entonces como una nueva situación de aculturación para los firmantes en las que tener claro un “hacia dónde vamos” no es su característica común.

Al compartir la cotidianidad con firmantes escucho recurrentemente expresiones referidas a situaciones que les desbordan, a la preocupación por el alejamiento de algunos camaradas del proceso, a la necesidad apremiante de aprender a relacionarse con el Estado, entre otras. Sin embargo, además de esa desorientación, sus actividades y reflexiones se refieren también a modos en los que responden y se enfrentan a esas situaciones novedosas. Esta es una

8 En otras conversaciones algunos firmantes han manifestado que han sido despedidos o no les han renovado contratos, pues sus superiores se han enterado de su condición. Otras manifestaciones de esta preocupación se evidencian en que se cuidan de no comentar sobre su procedencia en los barrios donde habitan.

9 Esta línea de problematización se basa en una investigación reciente sobre imaginación del futuro de migrantes sirios en Alemania; para más detalles véase (Cantó-Milà, Ali, Bosata; Berho; Mallai; Mateo i Ferrer y Seebach 2022)

línea de análisis que he querido tomar para ir más allá del establecimiento de imaginarios de futuro de personas sin porvenir. Se trata de proponer un modo de trabajo en el que la incertidumbre sea, más que un obstáculo, un insumo para lidiar con el futuro.

La búsqueda de una orientación teórico-metodológica para sustentar esa decisión partió de la pregunta por cómo investigar modos en los que se anticipa un porvenir desconocido, esto es, indagar cómo los y las firmantes construyen su futuro cotidianamente a través de sus actividades, mismas en las que se despliegan modos particulares de anticipar. Se trata, en general, de una disposición investigativa orientada al futuro.

Un referente para fundamentar esta decisión es Sarah Pink y sus esfuerzos continuados para establecer una agenda de investigación que le dé al futuro un sitio de relevancia en la Antropología. En el trabajo colectivo llamado *Anthropologies and futures. Researching emerging and uncertain worlds* (Salazar, Pink, Irving y Sjöberg 2017) se recopilan diversas contribuciones que proponen modos de indagación sobre el futuro en los que se enfatiza en la necesidad de acentuar y lidiar con su característica contingente y su constante devenir. Sitúan su apuesta en estudiar lo que llaman un futuro en ciernes o en construcción *-future in the making-* y en la necesidad de apertura teórica metodológica que dé lugar a pensar lo posible desde la incertidumbre. En esa misma intención se inscriben un par de trabajos colectivos más recientes (Akama, Pink y Sumartojo, 2018; Pink, Fors, Lanzeni, Duque, Sumartojo y Stranger, 2022) donde señalan que indagar el futuro como contingente implica abandonar asunciones sobre el futuro como un ámbito que se predice o calcula y más bien se invita a asumir a la incertidumbre como un punto de partida para la indagación.

Tener esa disposición para trabajar con la incertidumbre también ha sido una línea de trabajo para impulsar una agenda internacional de la Unesco sobre Future Literacy. Esta agenda, promovida por Riel Miller (2017), pretende el diseño de estrategias que ayuden a identificar marcos anticipatorios para

que, a partir de esa identificación, se exploren nuevos modos de relacionarse y usar el futuro, esto es, abrirse a otros marcos y, por ende, a otros futuros imaginados. En general se trata de un ejercicio para identificar esos esquemas y para aventurarse a trabajar con otros y de “usar” el futuro no en términos de su planificación o predicción sino usarlo para la emergencia y lo desconocido. Ser letrado para el futuro, según lo define Miller, se refiere a ser capaz de diseñar y desplegar nuevos marcos anticipatorios (Miller 2017, p. 24). Entender los esquemas anticipatorios con los que imaginamos el futuro permite saber la influencia que tiene en nuestras acciones. Se es letrado para el futuro cuando se le atribuye sentido a lo complejo y a la novedad y cuando nos abrimos a formas diversas de creatividad en las que la incertidumbre se toma como una herramienta y no como un obstáculo.

La alfabetización para el futuro y la pregunta por los modos de anticipación son agendas de investigación que hacen parte de lo que se ha denominado el ámbito de los futuros sociales y que se refiere a indagar los modos en que las personas viven sus futuros, esto es, identificar cómo las formas en las que anticipan condiciona su vida presente así como a identificar los modos en que en esos futuros anticipados se implican personas, lugares y concepciones del tiempo y del mundo (López y Spiers 2021, pp. 34-5).

Una de las premisas del abordaje de los futuros sociales tiene que ver con propiciar un acercamiento crítico a esta dimensión de la experiencia del tiempo, es decir, a considerar que el futuro puede estar abierto a múltiples posibilidades para imaginarlo (López y Spiers 2021, pp. 42-7). Este aspecto sobre un acercamiento crítico a los futuros sociales ha tenido aportes, por ejemplo, con las consideraciones sobre crear colaborativamente el futuro (Lindström, Hillgren, Light, Strange y Jönson, 2021) y con las nociones de imaginación crítica y ecología de la imaginación (Garcés, 2022). Estos asuntos, que no agotan la discusión sobre acercamientos críticos al futuro, se refieren a explorar cómo otros futuros (imaginados) pueden propiciarse más allá de las necesidades presentes impulsando la práctica colectiva de la imagi-

nación para enfrentar límites y aventurarse a posibles maneras de franquearlos.

¿Qué implica lo expuesto para la investigación en curso? Considero que el estudio de la emergencia del futuro de la reincorporación se enriquece si se tiene en cuenta la invitación de los referentes reseñados a trabajar con lo desconocido. Acojo esta invitación en tanto la agenda colectiva de los firmantes, a la que me he venido sumando progresivamente, se ha venido construyendo y delineando paulatinamente haciendo ajustes en el camino y no sin altas dosis de improvisación. La dirección que ha tomado la indagación apunta a la exposición de los futuros sociales de la reincorporación en tanto futuros inciertos que se van diseñando y desplegando, un hacerse *-in the making-* de la reincorporación. Asimismo, y dejando de lado aquello de concebir al colectivo de firmantes como personas sin porvenir, se ha optado por asumirles (nos) como una comunidad sensorial (Sabido, 2021, pp.250-1), esto es, como un círculo que aprende colectivamente a anticipar, que busca y descubre colectivamente formas de implicación grupal, nuevas formas de ligarse a un espacio, en general, que indaga por medios de fortalecimiento de su capacidad de anticipación.¹⁰

Consideraciones metodológicas de un trabajo colaborativo en curso

El primer modo de trabajo conjunto fue sumarme como apoyo para la formulación de un proyecto económico de turismo urbano de corte histórico y comunitario adelantado por una fracción de 30 firmantes asentados en Medellín. Dado que se trataba de hacer parte de una de las actividades cotidianas del colectivo firmante, específicamente de las 6 personas con funciones directivas de esa iniciativa productiva, las estrategias derivadas de acercamientos etnográficos no solo permitieron la revisión de premisas sobre la observación participante como modo de emplazamiento en campo y de establecimiento

de eventos etnográficos (Pink 2015, pp. 41-2) sino el encuentro y la adopción de metodologías inventivas y de corte sensorial que aportan a la intención de aprehender el rastro que pueda dejar el futuro en las actividades cotidianas.

Una de las estrategias iniciales para acompañar la elaboración de aquel proyecto de turismo urbano fue la del uso de fotografías e imágenes como apoyo para las discusiones referidas a la estructuración de los recorridos y los libretos para quienes sirvieran de guías turísticos. Las reflexiones sobre la utilidad de las imágenes en procesos de investigación principalmente refieren el hecho que estos recursos posibilitan que la información que proveen los participantes sea más amplia dado que, además de que se evocan recuerdos, se suscitan afirmaciones identitarias con altos contenidos emocionales (Collier, 2001, p. 45) y da pie a la interconexión con múltiples experiencias sensoriales (Pink, 2015, p. 112) proveyendo un tipo diferente de información de aquella que se deriva de acercamientos como entrevistas convencionales; en suma, los recursos visuales facilitan y promueven la evocación de elementos más profundos de la conciencia de los participantes (Boucher, 2018, pp. 207-213; Sabido 2021, p. 258).

A partir del trabajo con estas estrategias de elicitación fue posible llegar a algunos hallazgos preliminares en las que sus reflexiones sobre lo venidero estaban estrechamente vinculadas con sus visiones y modos de comprensión del conflicto en Colombia y con sus memorias individuales y colectivas referente a sus años como actores de la confrontación armada, además de asuntos asociados a miedos y anticipaciones sobre peligros latentes y a nuevos aprendizajes a partir de las tareas asumidas en su nueva cotidianidad. La afirmación “nunca me imaginé en estas” ha acompañado muchas de las respuestas y los intercambios en el marco de la formulación e implementación de esta iniciativa de negocio para su reincorporación en términos sociales y económicos.

Más allá de estos hallazgos preliminares, que pueden revisarse de manera más ampliada en otra parte (Botia y Mosquera, 2020; Botia y Mosquera, 2022),

10 Saberse ligado a un lugar, saberse afiliado a otros, saberse implicar en prácticas compartidas son medios para fortalecer la capacidad de anticipación (Groves, 2021, p. 174).

interesa destacar otro de los elementos centrales de estos acercamientos metodológicos. Recurriendo nuevamente a Boucher, se encuentra que las estrategias de elicitación por medio de imágenes constituyen un apoyo en la intención de entender las personas y su cultura (Boucher 2018, p. 4) pero, más importante aun, se trata de una apuesta por descentrar la figura de quien investiga y que el foco se ponga en los participantes como creadores e inventores de sus propias historias (Boucher 2018, p. 16).

Que ese sea el foco trae una consecuencia en términos éticos y es que tal descentralización de la figura de quien investiga para situar en un lugar diferente a los participantes apunta a una promoción de dar relevancia a sus puntos de vista. Así pues, el uso de imágenes no es solo una estrategia para que la interacción con los participantes sea más ágil, sino que, en definitiva, es un recurso para propiciar espacios de expresión en donde, además de reflexionar sus realidades inmediatas, evalúen sus posiciones y posibilidades dentro de ciertas estructuras de poder.

Al respecto, Rebecca Coleman plantea la necesidad de preguntarse por la manera particular en que personas específicas se relacionan con una idea de futuro y cómo ese rasgo cultural distintivo está en contraposición con las ideas de futuro que otros grupos han establecido; no es de extrañar que a menudo los modos de imaginar el futuro de una población minoritaria choquen con concepciones de futuro más dominantes y más normativas (Coleman, 2017, p. 533). Se trata, para los intereses de esta investigación, de una advertencia provechosa pues las respuestas y reflexiones del colectivo firmante muchas veces apuntan a cuestionar ideas y respuestas “muy convencionales” sobre qué es encajar en la sociedad. Al respecto una mujer firmante plantea:

Nos dicen que ahora debemos apuntar a encajar en el orden colombiano. También nos lo decimos entre nosotros. Pero nunca nos detenemos a preguntarnos qué es eso de encajar y de si no podemos apuntar a cosas diferentes, que verdaderamente nos sirvan para eso, para encajar según nuestras concepciones y según lo que vamos aprendiendo mientras avanzamos. (Conversación con mujer firmante 1, julio de 2022).

Dados estos resultados preliminares se optó, además de continuar con el apoyo a la formulación turística, por buscar otros espacios de trabajo dentro del colectivo general asentado en la ciudad pues, en relación con los tipos de acercamientos que se vienen refiriendo, la vinculación en actividades colaborativas permite la conformación de lo definido más arriba como comunidad sensorial.

Las nuevas actividades a las que me he sumado se desarrollan en el ámbito del espacio cooperativo que conformaron llamado Cooperativa Multiactiva Tejiendo Paz (Cootepez). Este espacio de trabajo lo he asumido como un contexto donde se evidencia lo que Arjun Appadurai llamó la obra de la imaginación (1996; 2015). Se trata, según él, de un aspecto constitutivo de la subjetividad moderna y la define como un escenario en donde los individuos y grupos buscan anexar la dinámica global a sus propias dinámicas y repertorios (Appadurai, 1996, p. 4); pero más importante para nuestro interés es su exposición sobre la adaptabilidad y reconfiguración de esa obra de la imaginación y cómo toma nuevas características cuando los grupos se reagrupan en lugares con condiciones diferentes a los de su procedencia. En situaciones como esas, la obra de la imaginación es un factor para reconfigurar sus historias, pero sobre todo sus proyectos y las acciones para llevarlos a cabo (1996, p. 48).

Un elemento que también retomamos de las consideraciones de Appadurai es que espacios como estos podrían leerse como escenarios de posibilidad o escenarios alternativos para la modelación de expectativas de la población en reincorporación. Una característica de esos escenarios es que allí circulan de modo particular diversas formas narrativas y discursos en los que se empiezan a evidenciar tensiones, negociaciones y decisiones que se sustentan en el entendimiento que las colectividades que los integran tienen sobre sus aspiraciones, los marcos de posibilidad para alcanzarlas y los obstáculos que consideran deben superar para lograrlo. Se trata, a partir del énfasis en esas tensiones, de escenarios que compiten con otras instancias más oficiales y que han sido dominantes para la circulación y re-

cepción de aquellas formas y discursos. Apuntamos entonces a considerar a Cootepaz como un ejemplo de lo que Appadurai llama producción de geografías y localidad (Appadurai 2015, p. 98) insistiendo en que en esa producción la obra de la imaginación también está incluida y, con ella, el esfuerzo por ampliar horizontes de aspiración y de conocimiento para sortear obstáculos que algunas reflexiones del colectivo destacan.

En este punto vuelve a ser importante lo que se anticipó con Rebeca Coleman. El estudio de la formación de horizontes colectivos ha de tener en cuenta cómo ese proceso está condicionado por los modos en que las personas se relacionan con poderes o formas dominantes. ¿En qué condiciones negocian o se enfrentan con las normas, regulaciones e instituciones que tienen que ver con sus actividades en el marco de la reincorporación? ¿Con qué recursos operan? Las aspiraciones se forman en interacción con la vida social (Appadurai 2015, p. 248) y esas preguntas apuntan a la identificación de ciertos componentes de su vida social en el marco de la legalidad; asimismo, buscarles respuestas promueve la disposición de aumentar su horizonte de conocimiento e incluso a fortalecer su capacidad de aspiración (Appadurai 2015, pp.373-4).

A partir de aquellos balances preliminares construidos conjuntamente, hemos decidido embarcarnos en la construcción de un archivo cooperativo en el que quede plasmado, a partir de modos de documentación y de discusión definidos consensuadamente, una memoria colectiva del proceso de reincorporación en Medellín. La propuesta de esta construcción colectiva también partió de la lectura de Appadurai, específicamente su recuento sobre una experiencia de documentación como intervención (Appadurai 2015, p. 370) con la que ilustraba sus ideas sobre la investigación como derecho y sobre el futuro como hecho cultural pues, según él, la construcción de un archivo es una posibilidad que, para decirlo en términos de la orientación metodológica de los referentes reseñados, permite identificar cómo emergen cotidianamente la construcción de futuros.

A modo de conclusión

Lo consignado ha pretendido mostrar los caminos que ha venido tomando esta investigación en curso. Partiendo de las consideraciones sociológicas de Georg Simmel se expuso la orientación teórica para la indagación inicial sobre la imaginación del futuro de los firmantes de paz asentados en Medellín haciendo énfasis en el apriori del lugar del individuo en la sociedad. Se señaló que las respuestas a ese respecto tienen que ver no solo con sus aspiraciones sino con la posición marginal que se les ha asignado.

Se expuso también que, queriendo ir más allá del establecimiento de imaginarios de futuro de personas sin porvenir, esta propuesta de trabajo pretende ser un ejemplo de investigación orientada al futuro en la que se indaga por modos de anticipación asociados con la incertidumbre, esto es, los modos en que las personas lidian con ella y como resultado se imaginan, temen, esperan y descubren futuros posibles, en general, el trabajo en curso apunta a que el resultado sea el establecimiento de futuros sociales de la reincorporación de los participantes en esta investigación.

Mientras se logra ese cometido, y a modo de conclusión de este reporte de investigación, compartimos unas breves consideraciones sobre los actuales desafíos para la imaginación de una nueva Nación a partir de lo acá consignado.

Dice Alejandro Castillejo (2015) que los países en fases de post violencia encaran la ilusión de una nueva Nación imaginada, una ilusión social del porvenir. No se trata de espejismos, pese a inimaginables radicales como los indicados al inicio, sino de otra acepción de la palabra ilusión, esto es, crearse expectativas y orientarse al futuro como condición de continuidad para un proyecto de reconciliación colectivo (Castillejo, 2015, p. 17). En eso radican, en general, los desafíos a los que le hace frente cualquier país en el marco de escenarios de transición. El Acuerdo es, precisamente, esa apuesta por propiciar la posibilidad de un nuevo proyecto colectivo y es promovido por quienes lo suscribieron como la oportunidad para esa reconciliación nacional.

Si la imaginación es, como dice Mauricio Villegas, la facultad que le permitió al homo sapiens, contrario a otras especies, formar lazos de solidaridad entre individuos que no se conocen por el hecho de compartir una ficción (2020, p. 51), el desarrollo de estos siete años de posacuerdo evidencia el desafío general para una concepción compartida de Nación pues pareciera que el Acuerdo, su implementación, su apropiación por parte la población civil y la promesa de reconciliación que representa, es una ficción que solo los firmantes acogen.

Sabemos con Charles Taylor (2004) que hablar de imaginarios sociales es hablar de modos compartidos de entendimiento de nuestra existencia en el mundo y de cómo imaginamos que encajamos con otros en el despliegue de esa existencia. Para el caso de los firmantes esos imaginarios tienen que ver con la insistencia en sostener que el Acuerdo no solo implica a un gobierno y a una organización que dejó las armas sino que vincula a colombianos y colombianas en su totalidad. Esta idea de responsabilidad colectiva de la reincorporación es la ficción que aun no se cristaliza y podría tratarse de uno de los desafíos transicionales más apremiantes.

A propósito, Georg Simmel señala en uno de los capítulos de su libro *Sobre la diferenciación social* que el individuo no es solo un cruce o convergencia de los grupos a los que pertenece sino que también es un cruce entre las generaciones pasadas y futuras; y aunque se le puede exonerar de su responsabilidad de los vicios y pecados de generaciones pasadas, no es susceptible de la misma exención con respecto a las generaciones futuras en tanto “todo individuo agrega una parte al legado de la especie que, de lo contrario, no existiría en absoluto” (Simmel, 2017, p. 85).¹¹

El espíritu del Acuerdo de Paz firmado en Colombia en 2016 se sustenta en esa idea de responsabilidad colectiva (Mesa de Conversaciones, 2017, p. 3). Nos encontramos ahora en esa intersección pasado-futuro y en ese cruce desplegamos nuestra particular

condición como colombianos en los años recientes, experiencia que no solo apunta a quienes firmaron el Acuerdo sino a todas las posiciones sociales que tal condición pueda encerrar. Cada posición cuenta con una historia y demandas específicas y, a partir del encuentro con esa historia, cada existencia individual intenta modelar su historia en tensión con aquella. En esa constante afectación recíproca se seguirán modelando historias tanto individuales como nacionales y por ende, en la medida que se asuma esa responsabilidad colectiva, podrían configurarse futuros con horizontes de reconciliación.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2015) *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Akama, Y., Pink, S. y Sumartojo, Sh. (2018) *Uncertainty and possibility. New approaches to future making in design anthropology*. Routledge.
- Appadurai, A. (1996) *Modernity at large. Cultural dimensions of globalization*. University of Minnesota.
- Appadurai, A. (2015) *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. Fondo de Cultura Económica.
- Arboleda, J.C. (2013) *Memorias e imaginarios sociales del conflicto colombiano: desmemorias y de cómo olvidar recordando*. (Tesis de Doctorado) Facultad de Psicología, Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129114/jcaal1del.pdf>
- Augé, M. (2015) *¿Qué pasó con la confianza en el futuro? Siglo XXI*.
- Botia, H. y Mosquera, E. (2020) *On the extension of the present time. Accounts for a temporally oriented sociology with Georg Simmel. Insights regarding a research experience*. *Simmel Studies*. 24 (2) <https://doi.org/10.7202/1075569ar>

¹¹ Agradezco a Lionel Lewkow su recomendación de revisar las consideraciones de Simmel sobre responsabilidad colectiva para acompañar las reflexiones sobre la imaginación de futuros sociales.

- Botia, H. y Mosquera, E. (2022) Nunca me imaginé en estas. Expectativas de reincorporados del partido Comunes (ex Farc), sus nuevos lugares en la sociedad y los nuevos conflictos en Medellín. *Relecturas* (43), 9-42.
- Boucher, M. L. (Ed.) (2018) *Participant empowerment through photo-elicitation in ethnographic education research: New perspectives and approaches*. Springer International Publishing.
- Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama.
- Cantó-Milà, N. (2015) Revisando los apriori de la vida social. La actualidad de la teoría sociológica de Georg Simmel. En Díaz, G. (Ed.) *Una actitud del espíritu. Interpretaciones en torno a Georg Simmel*. (pp. 45-64). Universidad Nacional de Colombia.
- Cantó-Milà, N. y Seebach, S (2015) Desired images, regulating figures, constructed imaginaries: The future as an apriority for society to be possible. *Current Sociology* 63 (11) <https://doi.org/10.1177/0011392114556583>
- Cantó-Milà, N., Moncunill-Piñas, M., y Seebach, S. (2020). Imaginarios de no-futuro de los jóvenes: Mapeando futuros no deseados. *Cuadernos De Teoría Social*, 6(11), <https://cuadernosdeteoria-social.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/101>
- Cantó-Milà; N; Ali, M; Bosata, A; Berho, L; Malla Ali, S; Mateo i Ferrer, M; Seebach, S. (2022) Researching imaginaries of the future as a tool for engendering grounded utopias for individual and social transformation and empowerment in educational environments. *Artnodes* (29) <https://doi.org/10.7238/artnodes.v0i29.393285>
- Castillejo, A (2015) La imaginación social del porvenir. Reflexiones sobre Colombia y el prospecto de una comisión de la verdad. Clacso. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150131091650/CastillejoFinal.pdf>
- Centro de Pensamiento y Diálogo Político (2021) *Tejiendo un acuerdo para la vida*. Quinto aniversario del Acuerdo de Paz.
- Coleman, R. (2017) A sensory sociology of the future: Affect, hope and inventive methodologies. *The Sociological Review*. 65 (3) <https://doi.org/10.1111/1467-954X.12445>
- Collier, M. (2001) Approaches to analysis in visual anthropology. En Leeuwen, T. y Jewit, C. *Handbook of visual analysis* (35-60) Sage.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022a) *Convocatoria a la Paz Grande. Hay futuro si hay verdad. Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* <http://comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022b) *Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad. Hay futuro si hay verdad. Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* <http://comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- Corporación Región (2022) *Manual para desarmar rumores. Un argumentario antirumor*.
- Elias, N y Scotson, J. (2016) *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica.
- Garcés, M. (2022) *Imaginación crítica*. *Artnodes* (29) <https://doi.org/10.7238/artnodes.v0i29.393040>
- Groves, C. (2021) *Anticipation. Flourishing for the future*. En López, C. y Spiers, E. (Eds.) *Routledge handbook of social futures* (157-177). Routledge.
- Gutiérrez, F. (2020) ¿Un nuevo ciclo de guerra en Colombia? *Debate*.
- Helle, H. (2018). *Explaining what happens in society today*. Textbook on Georg Simmel.

- Lindström, K.; Hillgren, P.; Light, A.; Strange, M y Jönson, L (2021) Collaboration. Collaborative future-making. En López, C. y Spiers, E. (Eds.) Routledge handbook of social futures (251-276). Routledge.
- López, C. y Spiers, E. (2021) Why social futures? En López, C. y Spiers, E. (Eds.) Routledge handbook of social futures (34-71). Routledge.
- Mesa de conversaciones (2017) Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Oficina del Alto Comisionado para la Paz (Colombia).
- Miller, R. (Ed.) (2017) Transforming the future. Anticipation in the 21st century. Routledge.
- Pink, S. (2015) Doing sensory ethnography (2nd edition) Sage.
- Pink, S.; Fors, V.; Lanzani, D.; Duque, M.; Sumar-tojo, S y Stranger, Y. (2022) Design Ethnography: Research, Responsibility and Futures. Routledge.
- Pizarro, E. (2017) Cambiar el futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)
- Sabido, O. (2012) El cuerpo como recurso de sentido en la construcción del extraño. Una perspectiva sociológica. Sequltur.
- Sabido, O. (2021) El giro sensorial y sus múltiples registros. Niveles analíticos y estrategias metodológicas. En Márquez, B. y Rodríguez, E. Etnografías desde el reflejo. Práctica-aprendizaje. (243-276). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salazar, F., Pink, S., Irving, A. y Sjöberg, J. (2017) Anthropologies and futures. Researching emerging and uncertain worlds. Routledge.
- Schönborn, H., Doosje, B (2018) The Economic Crisis and Future Imaginaries: How the Economic Crisis Has Affected People's Future Imaginaries". Digithum, (21) <https://doi.org/10.7238/d.v0i21.3112>
- Simmel, G. (2014) Sociología. Estudios sobre las formas de socialización. Fondo de Cultura Económica.
- Simmel, G. (2017) Sobre la diferenciación social. Investigaciones sociológicas y psicológicas. Gedisa.
- Taylor, Ch. (2004) Modern social imaginaries. Public Planet Books.
- Uribe, M. y Urueña, J. (2019) Miedo al pueblo. Representaciones y autorepresentaciones de las FARC. Universidad del Rosario.
- Vásquez, J. (2020) Volver la vista atrás. Alfaguara.
- Villarraga, A. (2015) Los procesos de paz en Colombia, 1982-2014. (Documento resumen) Fundación Cultura Democrática. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/769>
- Villegas, M. (2020) El país de las emociones tristes. Ariel.
- Watier, P. (2005) Georg Simmel, sociólogo. Nueva Visión.

Cita recomendada

Mosquera Acevedo, E. (2023). Acercamientos teórico metodológicos para estudiar la imaginación del futuro. El caso de excombatientes de las FARC-EP en Medellín-Colombia. En: *Imagonautas*, Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales, Nº 18 Vol. 12 (diciembre 2023), (pp. 17-30).